



EDITORIAL

## El producto interno bruto no apoya al producto interno inteligente del país

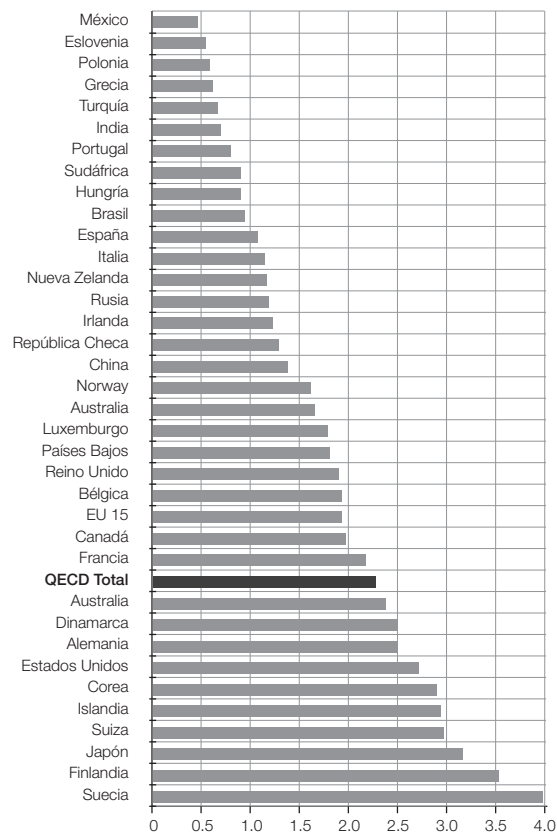
### *The gross national product does not support the country's intelligent national product*

El 13 de mayo próximo pasado se llevó a cabo, en Sao Paulo, Brasil, un simposio sobre Estudios Clínicos en Latinoamérica al que fueron convocados investigadores clínicos de diversos países. Esta actividad fue organizada de manera conjunta por la American Society of Hematology (ASH) y el National Cancer Institute (NCI). Durante el simposio se hicieron presentaciones de las actividades de investigación médica en México y en otros países, y algunos de los datos aportados merecen comentarios.

En nuestro país, con alrededor de 100 millones de habitantes, hay registrados en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) aproximadamente 10 000 científicos, y de los cuales sólo 10% son investigadores que se desempeñan en medicina y ciencias de la salud. De los miembros del SNI quienes se ubican en estas disciplinas de la ciencia la mayoría (80%) son candidatos a investigadores nacionales o están en el nivel I del Sistema.<sup>1</sup> Esto significa que el número de científicos médicos en nuestro país se encuentra muy por debajo de la cifra ideal, y que muy pocos médicos mexicanos, menos de 10%, se involucran en labores de investigación, cifra que se relaciona con la magnitud del apoyo del gobierno mexicano a labores de investigación, que es menor de 0.4% del producto interno bruto.<sup>2</sup>

De acuerdo con los datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en sociedades desarrolladas, hasta 4% del producto interno bruto se destina a apoyar labores de investigación (figura 1). Estos datos indican que en nuestro país el apoyo a labores de investigación es diez veces menor que el de los países desarrollados, es decir, en México, el producto interno bruto no apoya de manera suficiente al producto interno inteligente, situación que, de no revertirse, nos condenará a que nuestra dependencia científica y tecnológica de los países más desarrollados sea cada vez mayor.

**Figura 1.** Porcentaje del producto interno bruto destinado a apoyar labores de investigación en diversos países en el año 2005



Las acciones necesarias para resolver esta alarmante situación son múltiples. El conocer que el apoyo del gobierno federal a la educación en el país no sólo no se ha incrementado, sino que se ha abatido de manera considerable y que disminuirá aún más con motivo de esta debacle económica mundial, nos hace suponer que la solución tendrá que venir de nosotros, quienes nos dedicamos a labores de investigación. Durante el simposio de investigación clínica en Sao Paulo se mencionaron algunas recomendaciones concretas para tratar de revertir esta tendencia:

1. Si tienes la oportunidad de hacer tu entrenamiento fuera del país vuelve a México; aquí eres más necesario.
2. Utiliza siempre sentido común y buena fe al diseñar y conducir un estudio clínico.
3. Convierte las aparentes debilidades en ventajas para el estudio.
4. Escoge estudios simples, preguntas simples y protocolos simples.
5. Escoge con cuidado a tus colaboradores. A veces es más importante que sean más honestos y no tan sabios.
6. Trata de mantenerte alejado de los "estudios semilla" (seeding trials), estudios patrocinados por la industria, cuyo objetivo es que los médicos se familiaricen con el uso de un fármaco y luego lo prescriban.
7. No te involucres en estudios en los que tu labor consista sólo en enviar muestras a otros.
8. No te involucres en estudios confirmatorios (me too trials).
9. Mantente alejado de "investigadores" que se quieran aprovechar de ti.
10. Mantente alejado de colaboradores que te proporcionen información falsa.
11. Trata de no obtener apoyo para tus investigaciones sólo de la industria farmacéutica; busca apoyo de instituciones académicas.
12. No copies las líneas de investigación de otros; desarrolla las tuyas propias.
13. Reconoce tus limitaciones, pero también reconoce tus capacidades. No te dejes amedrentar por los grandes "gurús" de la investigación.
14. Ten cuidado si te conviertes en un líder de opinión; que tu opinión no sea favorable sólo para un fármaco o para una industria.

El futuro de la investigación clínica en México no luce muy halagüeño, pero tampoco es incierto. Los investigadores necesitamos más apoyo para generar conocimientos nuevos y somos nosotros mismos quienes debemos procurarnos estas facilidades. Es lamentable y claro que en México el "*producto interno bruto*" no está apoyando de manera suficiente al "*producto interno inteligente*" y que esta conducta equivocada cobrará su factura tarde o temprano: desairar a la investigación le está costando muy caro al país.

## Referencias

1. Ruiz-Argüelles GJ, Pérez-Tamayo R, ed. La investigación en la medicina asistencial. México: Editorial Médica Panamericana; 2005.
2. González-Amador R. México destina sólo 0.4% del PIB a la investigación científica. La Jornada 2009 mayo 10.

**Guillermo J. Ruiz Argüelles**

Centro de Hematología y Medicina Interna  
y Laboratorios Clínicos de Puebla.  
Puebla, Pue., México.